

Trabajadores, familias, inmigrantes: la población de la estancia La Rica en la segunda mitad del siglo XIX (Provincia de Buenos Aires, Argentina)

Workers, families, immigrants: the population of the La Rica ranch in the second half of the nineteenth century (Province of Buenos Aires, Argentina)



Federico Guidi Castañeda¹ 
UNLU- CONICET

Para citaciones: Guidi Castañeda, Federico. "Trabajadores, familias, inmigrantes: la población de la estancia La Rica en la segunda mitad del siglo XIX (Provincia de Buenos Aires, Argentina)". *El Taller de la Historia*, 16,1, (2024): 100-126. <https://doi.org/10.32997/2382-4794-vol.16-num.1-2024-5258>

Recibido: enero de 2024

Aprobado: mayo de 2024

Publicado: junio de 2024

Editor: Sergio Paolo Solano. Universidad de Cartagena-Colombia.

Copyright: © 2024. Guidi Castañeda, Federico. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>, la cual permite el uso sin restricciones, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre y cuando que el original, el autor y la fuente sean acreditados.



RESUMEN

El siguiente artículo estudia la composición de la población de la estancia ubicada en el oeste bonaerense, entre los años 1866 y 1895. Se utilizaron como fuentes principales los libros contables de la estancia La Rica como también las cédulas censales de los Censos Nacionales de 1869 y 1895. Durante dicho período se produjo la expansión económica de la región, lo que implicó entre otras cuestiones, un crecimiento de la demanda de mano de obra, como también movimientos migratorios atraídos por dicha demanda. El estudio de los libros contables de la estancia permitió indagar en qué medida esta unidad productiva fue afectada por los movimientos migratorios como también evaluar el peso que tuvieron las familias y la población criolla.

Palabras clave: Estancia; Inmigración; Mano de obra; Censos; Población.

ABSTRACT

This article examines the demographic composition of an Estancia located in the western region of Buenos Aires between 1866 and 1895. The main sources used for this study were the accounting books of Estancia "La Rica" as well as the census records from the 1869 and 1895 National Censuses. During this period, the economic expansion of the region led to an increased demand for labor and migration movements attracted by such demand. The analysis of the Estancia's accounting books allowed for an exploration of how much the Estancia was influenced by migration movements, as well as an evaluation of the role played by families and local population.

Keywords: Estancia; Migration; Labor force; Census; Population.

¹ Profesor y Doctorando en Historia. federicoguidic@gmail.com

INTRODUCCIÓN

La importancia que ha tenido la expansión de la región pampeana argentina durante la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, la convirtió en un objeto de estudio recurrente en la historiografía local e incluso internacional. Esta etapa ha sido abordada desde diversos enfoques: trabajos que se centraron en cuestiones políticas; en las características productivas; cuestiones económicas; o sociales por mencionar algunos; como así también ha sido abordado en diversas escalas: regionales, provinciales, o estudios de caso.²

Durante esta etapa se produjo una migración de masas que tuvo como protagonista al mundo euroatlántico, siendo la región pampeana uno de los principales destinos. Ya sea por razones endógenas, como exógenas, entre 1857 y 1914 ingresaron a Argentina unas 4.600.000 personas, lo que implicó que el porcentaje de extranjeros en la población local pase de 11,5% en 1869 a 30% en 1914.³ En este contexto, no son escasas las menciones de los

² A modo de ejemplo se nombran algunos autores y autoras, aunque la lista podría ser mucho más extensa, como también se podrían incluir más obras de estos autores: James SCOBIE, *Revolución en las pampas*. Buenos Aires: Solar/Hachette, 1968; Horacio GIBERTI, *Historia económica de la ganadería argentina*. Buenos Aires: Hyspamerica, 1970; Alejandro DÍAZ, "La desaceleración del crecimiento entre 1914 y 1929 ¿una gran demora?", en Marcos GIMÉNEZ ZAPIOLA (ed.), *El régimen oligárquico: materiales para el estudio de la realidad argentina (hasta 1930)*. Buenos Aires: Editorial Amorrortu, 1975; Roberto CORTES CONDE, *El Progreso Argentino. 1880-1914*. Buenos Aires: editorial Sudamericana, 1979; Ezequiel GALLO, *La pampa gringa*. Buenos Aires: Sudamericana, 1984; Eduardo MIGUEZ, *Las tierras de los ingleses en la Argentina (1870-1914)*. Buenos Aires: Belgrano, 1985; Hilda SÁBATO, *Capitalismo y ganadería en Buenos Aires: la fiebre del lanar, 1850-1890*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1989; Jeremy ADELMAN, "Financiamiento y expansión agrícola en la Argentina y el Canadá, 1890-1914". *Revista Ciclos*, 2, 3, (1992): 3-21; Oscar OSZLAK, *La formación del Estado Argentino. Orden, progreso y organización nacional*. Buenos Aires: Editorial Planeta, 1997; Adrian ASCOLANI, "Hacia la formación de un mercado de trabajo rural "nacional". Las migraciones laborales en la región cerealera (1890-1930)". *Revista Res Gestae*, (1998): 5-25; Tulio HALPERIN DONGHI, "Canción de otoño en primavera: previsiones sobre la crisis de la agricultura cerealera argentina (1894-1930)". *Desarrollo Económico*, 24, 95, (1984); Andrés REGALSKY, "El proceso económico", en Eduardo MIGUEZ (coord.), *Argentina. La apertura al mundo*. Lima: Mapfre-Taurus, 2011, pp. 151-206; Andrea REGUERA, *Patrón de estancias. Ramón Santamarina: una biografía de fortuna y poder en la pampa*. Buenos Aires: EUDEBA, 2006; Osvaldo BARSKY y Julio DJENDEREDJIAN, *Historia del capitalismo agrario pampeano. La expansión ganadera hasta 1895*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2003; Julio DJENDEREDJIAN, Silcora BEARZOTTI y Julio MARTIRÉN, *Expansión agrícola y colonización en la segunda mitad del siglo XIX*. Buenos Aires: Teseo/Editorial Universidad de Belgrano, 2010.; Julio MARTIRÉN, *La transformación farmer. Colonización agrícola y crecimiento económico en la provincia de Santa Fe durante la segunda mitad del siglo XIX*. Buenos Aires: AAHE/ Prometeo, 2016; Pablo VOLKIND, "Un incierto y sinuoso camino la formación del mercado de fuerza de trabajo en la agricultura bonaerense entre fines del siglo XIX y el inicio de la Primera Guerra Mundial". *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, 43, 01, (2015); Juan Manuel PALACIO, "La estancia mixta y el arrendamiento agrícola: Algunas hipótesis sobre su evolución histórica en la región pampeana, 1880-1945". *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 25, (2002): 37-87.; Roy HORA, *Los terratenientes de la pampa argentina. Una historia social y política, 1860-1945*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2015; David ROCK, *La construcción del Estado y los movimientos políticos en la Argentina, 1860-1916*. Buenos Aires: Prometeo, 2006; Agustina RAYES, "Una Hidra de Lerna. La política arancelaria argentina, c. 1863-1923". *Desarrollo Económico. Revista De Ciencias Sociales*, 61, 234, (2021): 125-150; Blanca ZEBERIO, "La situación de los chacareros arrendatarios en la pampa húmeda. Una cuestión inacabada", en Raúl MANDRINI y Andrea REGUERA (comp.), *Huellas en la tierra: indios, agricultores y hacendados en la campaña bonaerense*. Tandil: IEHS, 1993; Fernando DEVOTO, *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana, 2004; María Fernanda BARCOS, "Costureras y cigarreras en los pueblos de Buenos Aires: una aproximación a las mujeres trabajadoras de talleres y fábricas de las zonas rurales, 1869-1895". *Plurianual do Laboratório de Paisagens, Patrimônio e Território*, 1, (2021): 60-77; María Fernanda BARCOS y J MARTIRÉN, "La metamorfosis de una economía agraria en la pampa argentina: Buenos Aires y Santa Fe entre las décadas de 1850 y 1890". *Anuario de Estudios Americanos*, 76, 2, (2019): 585-614; Hernán OTERO, "Demografía política e ideología estadística en la estadística censal argentina 1869-1914". *Anuario IEHS*, 14, (1999); Mirta LOBATO, *La vida en las fábricas: Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso (1904-1970)*. Buenos Aires: Ed. Prometeo, 2004.

³ F. DEVOTO, *Historia de la inmigración en la Argentina*, p. 49.

contemporáneos a lo ventajoso que significaba la llegada de inmigrantes en un contexto de escasez de mano de obra⁴, como las de los grandes propietarios rurales que expresaban los inconvenientes de la falta de brazos.⁵

En esta artículo se estudian las características del plantel de trabajadores de la estancia La Rica, ubicada en el partido de Chivilcoy, provincia de Buenos Aires, como también el posible efecto de las corrientes migratorias de la segunda mitad del siglo XIX en dicha estancia. Se utilizan como fuentes, los libros contables de la estancia La Rica, disponibles en el Archivo Histórico de Chivilcoy “Sebastián F. Barrancos” (AHCH), así como las cédulas censales de los censos nacionales de 1869 y 1895. Con estas fuentes, se propone identificar a los trabajadores de la estancia, luego analizar la composición y características del plantel de trabajadores y familiares, para observar, entre otras cuestiones, el peso de la inmigración en su evolución y finalmente evaluar, en qué medida la migración fue la respuesta a la escasez de mano de obra.

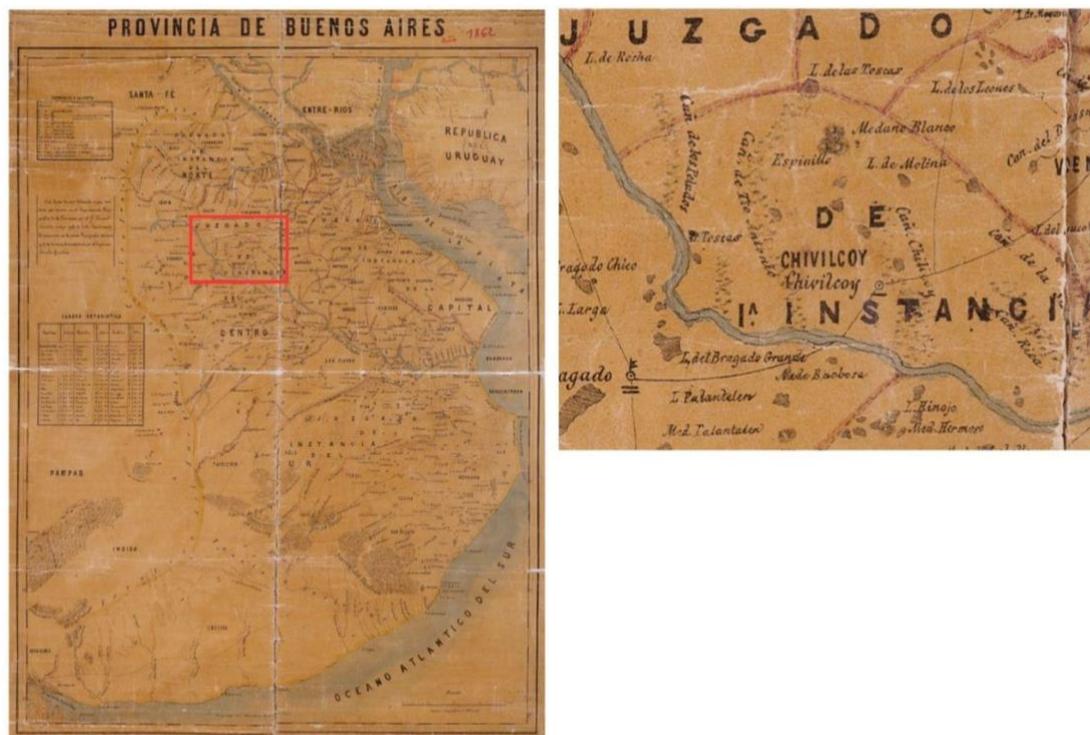
Esta investigación se enmarca en un estudio mayor sobre la estancia La Rica. La estancia está ubicada en el partido de Chivilcoy, a 160 kilómetros al oeste de la ciudad de Buenos Aires. Manuel López, inmigrante español, arribó al país en la década de 1820 y en un proceso de compra de tierras que va desde 1838 hasta mediados de la década de 1850, se estableció en la cañada Rica, que luego daría nombre a su estancia, la que en la segunda mitad del siglo XIX concentró unas 17.000 hectáreas. Durante el período estudiado la actividad principal de la estancia fue la ganadería ovina,⁶ aunque también desarrolló con variada intensidad, la agricultura. La estancia contaba con un palomar, herrería, galpones, carpintería e incluso se fabricaban ladrillos, por lo que la extensión de la misma no sólo tuvo fines productivos, sino que contaba con una gran inversión para su autoabastecimiento.

⁴ Sobre Sarmiento, Alberdi y el “rol civilizatorio” ver por ejemplo: F. DEVOTO, *Historia de la inmigración en la Argentina*, pp. 229 y ss.

⁵ Ver por ejemplo: Comisión de hacendados del estado de Buenos Aires. *Antecedentes y fundamentos del Proyecto de Código Rural*. Buenos Aires: Imprenta de Buenos Aires, 1864.

⁶ A partir de la contabilidad de la estancia, se registraron unos 73.000 ovinos para 1872. Para ver sobre la expansión del lanar en la provincia, ver H. SÁBATO, *Capitalismo y ganadería en Buenos Aires*.

Mapa 1 y 2. Ubicación de la estancia La Rica



A la izquierda, mapa delineado por Álvarez de Arenales (1862) disponible en la web de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno: https://catalogo.bn.gov.ar/F/?func=direct&doc_number=000166569&local_base=GENER. El recuadro es nuestro, indica el recorte del mapa que se puede ver a la derecha. A la derecha, recorte del mapa de Álvarez de Arenales (1862) en el que se observan la ubicación de Chivilcoy y la Cañada Rica, que le da nombre a la estancia que se ubica en la misma.

1. Metodología y fuentes

Uno de los primeros desafíos que se tuvo al afrontar esta investigación fue la de cómo denominar a los sujetos, que son el objeto de estudio. Esta cuestión no es nueva y ha sido sujeta de amplios debates historiográficos⁷. ¿Son acaso campesinos? ¿aparceros? ¿peones?

En adelante, cuando se hace referencia al término “trabajadores”, incluye tanto personal jerárquico como peones, puesteros y chacareros; así también distintas formas de contratación: jornaleros, mensuales y en algunos casos incluye a productores que repartían las ganancias “a porcentaje”. Esta última forma era común entre los puesteros, pero no estaba tan extendida en la estancia: en 1865 de los 23 puestos ocupados, sólo 4 eran medieros, 11 tenían acuerdos por porcentajes menores (y por lo tanto menores márgenes de ganancia) y el resto

⁷ Para el espacio rioplatense podemos mencionar como ejemplo: Juan Carlos GARAVAGLIA, *Pastores y labradores de Buenos Aires. Una historia agraria de la campaña bonaerense, 1700-1830*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor/IEHS/Universidad Pablo de Olavide, 1999; Jorge GELMAN, *Campeños y estancieros. Una región del Río de la Plata a finales de la época colonial*. Buenos Aires: Prometeo, 2021. Raúl FRADKIN, “¿Estancieros, hacendados o terratenientes? La formación de la clase terrateniente porteña y el uso de las categorías históricas y analíticas (Buenos Aires, 1750-1850)”, en Marta BONAUDO y Alfredo PUCCIARELLI (comps.), *La problemática agraria. Nuevas aproximaciones*, tomo 1. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1993, pp. 17-68.

eran contratados a sueldo.⁸ Con el correr de los años la estancia tiende a contratar cada vez más por mensual.⁹ Los libros de la estancia muestran que los límites entre puesteros y peones no era tan estricto, en muchos casos se ve puesteros contratados para tareas de peón como peones que pasan a ser puesteros. Dado que de todas formas estos empleados y productores están vinculados de alguna manera con la estancia en el ámbito de la producción, y que por ese motivo aparecen en los libros contables, es que se decidió agruparlos como trabajadores para diferenciarlos de los familiares.

El procedimiento para identificar y estudiar a la población de la estancia La Rica constó de tres etapas. La primera consistió en la identificación de los trabajadores de la estancia en sus libros contables. La segunda, radicó en el relevamiento de las cédulas censales del Primer y Segundo Censo Nacional, en las que se rastrearon aquellos trabajadores identificados previamente, junto con sus familiares. Finalmente se procesó y analizó la información disponible en los censos sobre los trabajadores y población de la estancia La Rica.¹⁰

En cuanto a la primera etapa, se utilizó como fuente los libros contables de la estancia La Rica. La información que contienen es variada, desde libros diarios donde se registraban las cuentas corrientes del personal; inventarios, hasta libros que detallan la producción en un período que abarca desde 1865 hasta 1917. La dificultad que presentan estos casi cien libros contables, es que la información no se presenta en orden. En algunos casos los libros tienen registro de múltiples actividades, que no necesariamente se corresponden entre sí, ni con un orden cronológico e incluso un mismo libro puede tener información con dos décadas de diferencia entre una página y la siguiente. La reutilización de los libros por la administración para registrar, por ejemplo, las entregas de carne, sumado a una catalogación no muy detallada por parte del Archivo, hace que la confección de series implique un arduo trabajo.

A pesar de las dificultades mencionadas, se está realizando un trabajo de identificación y catalogación de la información disponible, y para este artículo se rastrearon los legajos que registraron al personal contratado, particularmente durante el período en el que se realizaron los censos, en septiembre de 1869 y mayo de 1895. Para la fecha del primer censo, se contó con la planilla N°49 del legajo 233 en la que se registraron los trabajadores contratados por la estancia en septiembre de 1869, pero a su vez, se tuvieron en cuenta las planillas mensuales anteriores y posteriores, para ampliar la muestra.¹¹ En el caso del segundo censo, se pudo acceder a la planilla de mayo

⁸ Archivo Histórico de Chivilcoy "Sebastián F. Barrancos" (AHCH), Legajo 259.

⁹ Para mediados de la década de 1870 el arreglo por porcentaje se vuelve casi insignificante, resultando que la mayoría de los trabajadores sean contratados a mensual (artículo en prensa).

¹⁰ A partir de su experiencia en el estudio de los españoles en Buenos Aires, Moya da algunas pautas para procedimientos de este estilo bajo lo que denomina método nominativo, detallando las ventajas de esta herramienta para el estudio de las migraciones. José MOYA, "La historia social, el método nominativo y el estudio de las migraciones". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 11, 33, (1996): 287-301.

¹¹ El período abarca desde enero de 1866 hasta agosto de 1875. Dichas planillas habían sido relevadas y sistematizadas para un trabajo anterior (en prensa). El período fue determinado por la fuente, se encontraron 120

de 1895,¹² sin embargo, no se contaba con una gran cantidad de planillas precedentes como posteriores. Dada la fragmentación de la información, se recurrió a otro listado de trabajadores cercano a la fecha del censo: la entrega de cueros entre agosto de 1895 y diciembre de 1895.¹³ Se eligió ese período ya que agosto era el mes disponible más cercano al censo y se decidió como último mes diciembre, porque el listado ya no menciona nuevos trabajadores, sino que se repiten los de los meses anteriores. A su vez, para poder ampliar la muestra de trabajadores, se incluyeron aquellos productores y trabajadores que habían participado en la remisión de cereales¹⁴, tenían chacras,¹⁵ o puestos¹⁶ a cargo en años anteriores.

Entendemos el carácter limitado de las fuentes que usamos para lograr una muestra fiel de los trabajadores y contratados por la estancia¹⁷ a lo largo de una temporada o incluso durante todo el período analizado, aun así, la muestra obtenida no es menor. Se debe en cuenta que, por su estacionalidad, las tareas rurales generan una alta movilidad de mano de obra, lo que a los efectos de este trabajo podría generar una sobrerrepresentación de los trabajadores estables, en relación con los “golondrinas”.¹⁸ Sin embargo, se considera que esto no invalida la muestra, sino que sólo se debe atender a esta particularidad al analizar la serie y en todo caso, permite entender qué perfil tenían los trabajadores que eran personal estable de la estancia.

Una vez identificados los trabajadores contratados por la estancia se analizaron las cédulas censales correspondientes al cuartel III del partido de Chivilcoy, donde estaba ubicada la estancia¹⁹. Al consultar las planillas se reconocieron en primer lugar, los nombres y apellidos de trabajadores registrados en la estancia durante los meses que se realizó cada censo; en segundo lugar, se identificó a los que dentro del cuadernillo censal tenían como oficio alguna actividad

planillas de trabajadores, que van de la planilla N°1 a la N°120, donde cada planilla contiene la información de un mes calendario. El libro en que se encuentra la planilla N°120, deja unas páginas en blanco después de la última planilla y registra información que no es relevante para la serie, dándole fin a la misma. Al momento no se encontraron libros que continúen la serie. Las planillas utilizadas corresponden al legajo 233 disponible en el AHCH.

¹² AHCH. Legajo 268. Folios 116-117.

¹³ AHCH. Legajo 223. Folios 1-11.

¹⁴ AHCH. Legajo 182.

¹⁵ AHCH. Legajo 236.

¹⁶ AHCH. Legajo 253.

¹⁷ Resulta difícil saber si el censista pudo censar al total de los trabajadores de la estancia. Más allá de las situaciones que uno pueda imaginar, del listado de trabajadores de 1869 hay cuatro trabajadores, que se registraron en septiembre, que no estaban en las cédulas censales del Cuartel III. No contamos con información sobre qué pasó con estas personas, si se fueron de la estancia antes de que pase el censista por la estancia, si llegaron después del censo o simplemente no fueron censados, por el motivo que fuere.

¹⁸ Volkind plantea que para esta etapa los jornaleros ocasionales rotaban por los campos buscando trabajo de acuerdo a la temporada de las tareas: la esquila (octubre y noviembre), la cosecha de trigo (de diciembre a febrero) y la juntada de maíz (de marzo a junio). Siendo el invierno la etapa más dura para estos trabajadores que no conseguían dónde trabajar, sobre todo en el ámbito rural. P. VOLKIND, “Un incierto y sinuoso camino la formación del mercado”, p. 61.

¹⁹ Dichas cédulas se encuentran en el Archivo General de la Nación (AGN), sin embargo, cuando se solicitaron para su consulta, desde el AGN se indicó que las mismas estaban disponibles en la página Familysearch, resultado de un trabajo en conjunto entre las dos instituciones y que recomendaban su uso. Para el Censo de 1869 consultar el siguiente link: <https://www.familysearch.org/search/collection/1462401>. Para el Segundo Censo Nacional: <https://www.familysearch.org/search/collection/1410078>.

relacionada con las tareas rurales y a estos últimos se los rastreó en la base de datos de trabajadores de ambos períodos, para ver si habían formado parte del plantel en temporadas cercanas. Si bien esto podría distorsionar la información sobre los trabajadores efectivos de la estancia al momento del censo, decidimos incorporarlos por la elevada movilidad laboral que existía, y, en este sentido, creímos que limitarnos a un único mes, tampoco sería representativo del conjunto de los trabajadores que pasaron por la estancia. Finalmente, una vez identificados los trabajadores de la estancia en ambas bases de datos, se identificaron aquellas personas que fueron censadas junto con los trabajadores. En muchas ocasiones el censista trazaba una línea, entre dos personas censadas, que, sumado a los apellidos, edades y estado civil de los individuos, permite determinar al grupo o familia. En la imagen podemos encontrar un ejemplo:

Imagen 1. Las familias en las cédulas censales

NÚMERO DE ORDEN	HABITANTES		EDAD POR AÑOS	SEXO	ESTADO CIVIL
	APELLIDO	NOMBRE			
1	Oliva	Perminas	12	m	-
2	Oliva	Petrona	10	m	-
3	Oliva	Yrurua	8	m	-
4	Oliva	Lucia	5	m	-
5	Basualdo	Juan	28	x	✓
6	Pajou	Francisca	32	m	x
7	Pajou	Simon	9	x	-
8	Pajou	Petrona	4	m	-
9	Lavallen	Manuel	29	x	e
10	Luroga	Eulogia	23	m	e
11	Lavallen	Honoraria	8	m	-
12	Lavallen	Alejs	6	-	-

Imagen 1. Cédula censal, Censo 1869. En la imagen se puede ver las marcas que separan, lo que se entiende como, tres grupos familiares. El resaltado es nuestro. Fuente: "Chivilcoy, Chivilcoy, Buenos Aires, Argentina registros," imágenes, FamilySearch. (<https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:S3HY-6LHQ-S1W?view=index>; 4 feb 2025), Imagen 389 de 421; Archivo General de la Nación (Argentina).

En la imagen se observan tres grupos, en primer lugar, los que tienen apellido Oliva. Si se complementa con la cédula anterior, podemos intuir que por las edades son los hijos de Benito (35) y Martina (37). El segundo grupo, conformado por los Basualdo-Pajón. En este caso, en la parte derecha de la cédula (que por una cuestión de espacio se decidió recortar de la imagen) se indica que los empadronados número 5 y 6 (Juan Basualdo y Francisca Pajon) son mancebos²⁰ y que los número 7 y 8 son ilegítimos (Simon y Petrona, que llevan el apellido de su madre). Finalmente, el tercer grupo, los Lavallen-Quiroga por las marcas del censista, edades y estado civil formarían otro grupo familiar. Una vez que se identificaron los sujetos y grupos familiares, se procedió al análisis de datos. Con el Censo de 1895 se procedió de manera similar, con una base de datos más limitada, como ya se mencionó. En este punto se considera necesario aclarar que los censos no utilizan las mismas categorías, ni los censistas registran la información de la misma manera. A modo de ejemplo, las mujeres casadas en 1869 conservaban su apellido paterno, en cambio para 1895 eran registradas con el de casada. Aun así, se logró clasificar y ordenar la información en los cuadros que se presentan a continuación.

2. Trabajadores y familiares de la estancia La Rica, sus características

2.1 Trabajadores de la estancia La Rica en los censos de 1869 y 1895

En una primera instancia, en las planillas de trabajadores que coincidían con los meses de realización de los censos, de los 30 individuos registrados en la planilla de septiembre de 1869 se identificaron 26 en las cédulas, como también a Manuel López, dueño de la estancia. En el censo siguiente, de las 90 personas que se mencionan en las planillas, se pudieron identificar 63. Para esta fecha Manuel López ya había fallecido, aunque se identificó a su sucesor, Manuel Eustaquio.

En la instancia de reconocimiento de trabajadores de períodos posteriores y anteriores al momento en que se realizó el censo, se encontraron 19 trabajadores en las cédulas del censo de 1869 y 36 para el de 1895. Si se suma el total de personas vinculadas a la producción encontramos una muestra no menor: 46 en 1869 (incluyendo a López) y 100 en 1895. Una vez rastreados los trabajadores, se identificaron los grupos familiares dando un total de 77 para el primer censo y 169 para el segundo, como se ve en el cuadro 1.

Cuadro 1. Personas vinculadas con la estancia La Rica identificadas en los censos de 1869 y 1895

1869		1895	
Trabajadores registrados en la planilla de septiembre 1869.	26	Trabajadores registrados en la planilla de mayo 1895.	63

²⁰ Quienes vivían en pareja sin haber formalizado la relación por la vía religiosa Claudia CONTENTE, “De los números a las personas. Los habitantes de San Vicente (Buenos Aires) según el Primer Censo Nacional Argentino (1869)”. *Revista de Indias*, 77, 269, (2017): 208.

Manuel López (Propietario)	1	Manuel Eustaquio López (Propietario)	1
Trabajadores registrados en otras planillas encontrados en las cédulas censales.	19	Trabajadores registrados en otras planillas encontrados en las cédulas censales.	36
Familiares	77	Familiares	169
Registros totales	123	Registros totales	269

Fuentes: Elaboración propia en base a las cédulas censales de los censos 1869 y 1895; libros contables de la estancia La Rica, disponibles en el Archivo Histórico de Chivilcoy, legajos: 223; 182; 236; 253, 268.

Con el recuento de las personas vinculadas a la estancia se identifican algunas cuestiones entre las dos etapas. La diferencia en la cantidad de trabajadores muestra el proceso de expansión de la estancia: 46 en 1869 frente a 100 en 1895. Sin embargo, la relación entre cantidad de trabajadores y familiares es similar: En 1869 los trabajadores representan el 37,3% de la muestra (46 sobre 123), mientras que en 1895 el porcentaje es 37,1% (100 sobre 269). Esto implica que, si bien no aparecían registrados en los libros contables de la estancia, las personas identificadas como familiares componían la mayoría de la población de la misma. En un contexto donde aparentemente el mercado de trabajo se conformó por una creciente mano de obra masculina con una gran movilidad geográfica,²¹ cabe preguntarse, entre otras cuestiones, cuántas eran estas familias, qué tan representativas eran, cómo estaban compuestas, cuáles eran sus orígenes y si esto implicó un aumento de la mano de obra familiar.

2.2 “Solos” y familias en la estancia La Rica

Al clasificar a las personas censadas en grupos familiares, se lograron identificar 21 familias en 1869, compuestas por 101 individuos; y en 1895, 39 familias con 214 integrantes. Para el primer censo, a 22 individuos no se le encontró familia asociada y en el segundo, a 55. Sobre esta última cuestión cabe hacer una aclaración, no se tiene que confundir el estado civil “soltero”, con que no se le encontró vínculos familiares. En ocasiones la persona censada en su estado civil se declaraba “casado”, pero los registros de las cédulas no permitían identificar a su familia.

Por ejemplo, Manuel López, el dueño de la estancia, estaba casado y tenía tres hijos (de quienes conocemos sus nombres), pero no aparecen en el censo junto a él. Se da la particularidad que tanto en 1869 como en 1895 las personas sin familiares asociados son hombres en edad activa, que van desde los 16 a los 65 años, lo que podemos relacionar con la movilidad de trabajadores propia de la actividad rural. En el caso contrario, muchos “solteros” de hasta 25 años fueron registrados con personas que podrían ser sus padres y hermanos, por lo que se los incluyó dentro de los grupos familiares. En el cuadro 2 se detallan estas cifras, como también se analiza la composición de las mismas:

²¹ Hilda SÁBATO y Luis Alberto ROMERO, *Los trabajadores de Buenos Aires. La experiencia de Mercado: 1850-1880*. Buenos Aires: Sudamericana, 1992, capítulo III.

Cuadro 2. Familias vinculadas con la estancia La Rica identificadas en los censos de 1869 y 1895

1869 (21 familias identificadas)			1895 (39 familias identificadas)		
Integrantes de familias	101		Integrantes de familias	214	
Personas sin familia asociada ("solos")	22		Personas sin familia asociada ("solos")	55	
Total personas vinculadas con la estancia:	123		Total personas vinculadas con la estancia:	269	
Composición de las familias					
	Adultos ¹	Hijos/as ²		Adultos ¹	Hijos/as ²
Total	39	62	Total	69	145
Mayor cantidad por familia	2	5	Mayor cantidad por familia	4	9
Menor cantidad por familia	1	1	Menor cantidad por familia	1	1
Media	1,85	2,95	Media	2,06	3,71
Mediana	2	3	Mediana	2	3
Moda	2 (18 veces)	2 (6 veces)	Moda	2 (26 veces)	2 (9 veces)

Fuente: Elaboración propia en base a las cédulas censales de los censos 1869 y 1895; libros contables de la estancia La Rica, disponibles en el Archivo Histórico de Chivilcoy, legajos: 223; 182; 236; 253. ¹ En general eran matrimonios donde la diferencia de edad y el mismo apellido entre los adultos y los menores, junto a la consecutividad en la fuente eran insumo para suponer el vínculo. Se encontraron también adultos mayores que compartían apellido con los padres de familia, por las edades podrían ser padres/madres como hermanos y hermanas. ² En ocasiones se registraron como hijos o hijas a personas mayores de 20 años, pero que compartían núcleo con adultos con edad suficiente para ser sus padres, como también con quienes serían sus hermanos menores.

Al análisis de los cuadros 1 y 2 le podemos agregar algunos datos que contribuyen a la imagen sobre el mercado laboral ya mencionada. En cuanto a los solos, ya se dijo que son todos hombres en edad laboral, de los cuales en 1869 representan el 47,82% de la fuerza laboral identificada (22 sobre 46). Si vemos en detalle el origen de estas personas encontramos que 5 son de la provincia de Buenos Aires, 7 de las provincias del interior, 8 son europeos y 2 paraguayos²². Lo que nos da un total de 17 hombres solteros identificados como migrantes, un 36,95% de los trabajadores (17 sobre 46). En 1895, de los 100 trabajadores más de la mitad son hombres solos, un 55%, mostrando un leve aumento respecto a la muestra anterior. Sin embargo, el origen de los mismos nos muestra una pequeña caída, los migrantes representan un 33% de la mano de obra, de los cuales 31 sobre 33 son europeos. Esto nos muestra que la

²² Benencia demuestra cómo la inmigración limítrofe fue una constante respecto del conjunto de la población argentina, entre 1869 y 1990 osciló entre el 2% y 2,9% de la población total. Lo que ha variado es el peso de la misma en relación al conjunto de los inmigrantes, siendo durante los dos primeros censos el 19,7 para el primero y 11,5 para el segundo. Según este autor, la decisión de migrar es una de las estrategias posibles que tomaron las familias de estos países. Roberto BENENCIA, "La inmigración limítrofe", en Fernando DEVOTO (comp.), *Historia de la Inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2004, pp. 433-484.

migración de masas tuvo más incidencia en el origen de los migrantes solos de la estancia La Rica, que en el peso que tuvieron los mismos en el conjunto de los trabajadores. A su vez, si bien los solos no dejan de tener un peso considerable dentro del plantel de trabajadores de la estancia, no es menor la participación de trabajadores con familias.

Si se observan las características de las familias entre un censo y otro encontramos algunas similitudes y diferencias. El registro de familias que excedan los cinco hijos va a ser un fenómeno exclusivo del segundo censo, al punto que, de un total de 39 familias, 14 tienen cinco hijos o más, es decir, un 36% del total. Esto se diferencia de las cuatro familias con cinco hijos de 1869, un 19% del total. Entonces se puede plantear, que, al comparar las dos muestras obtenidas, en 1895 las familias eran más numerosas.

La media de adultos por familia, muestra que en 1869 no hay familias de más de dos adultos, aunque sí tres familias monoparentales. En cambio, en 1895, en ocasiones los adultos no se limitan al núcleo primario. A continuación se presenta un ejemplo:

Imagen 2. La familia extensa en las cédulas del censo.

Número de orden	A CUAL ES SU		B Es varón o mujer	C Cuántos años ha cumplido	D Es soltero, casado o viudo	E A qué nación pertenece	F Si es argentino, provincia o territorio de nacimiento
	Apellido?	Nombre?					
1	Diag	Juan	V	13		Argentina	B. Aires
2		Pedro	M	7			
3		Fabiana	M	2			
4		José	M	1			
5	Coma	Francisco	V	51	S		
6	Diag	Felice	M	80	C		
7		Diego de	M	40			
8		Juan	V	12			
9		María	M	7			
10		Marcos	M	1			
11		Felice	M	3			
12	Brusco	Angel	V	75	C	Italia	
13		Juana de	M	64		España	
14		Bartola	V	41		Italia	
15		Rosa de	M	33		Italia	

Número de orden	A CUAL ES SU		B Es varón o mujer	C Cuántos años ha cumplido	D Es soltero, casado o viudo	E A qué nación pertenece	F Si es argentino, provincia o territorio de nacimiento
	Apellido?	Nombre?					
1	Brusco	Juana	M	15	S	Argentina	B. Aires
2		María	M	14			
3		Catalina	M	12			
4		Angel	V	9			
5		Antonio	M	9			
6		Victoria	M	7			
7		Rosa	M	5			
8		María	M	2			

Imagen 2. Cédulas censales, Censo 1895. En la imagen se puede ver las dos parejas de adultos que comparten apellido, como también su descendencia. El resaltado es nuestro, como la unión de las dos imágenes. Disponible en: <https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:S3HY-DYCC-4QJ?i=49&wc=M68T-8TL%3A23938601%2C24979601%2C24985101&cc=1410078> (e imagen siguiente).

La familia encabezada por Ángel Brusco (75) y su pareja, Juana (64) es acompañada por quien podemos suponer que es su hijo Bartolo (41), y su pareja, Rosa (33). Finalmente, el listado continúa con quienes serían los hijos de esta última pareja. Mientras los cuatro adultos tienen origen europeo, todos italianos salvo Juana que es española, los niños son de nacionalidad argentina. Cabe preguntarse entonces, ¿qué presencia tuvieron los inmigrantes en la estancia?, ¿cómo estaban compuestas sus familias?, ¿qué proporción de solteros había entre los inmigrantes de la estancia?

2.3 Migrantes e inmigrantes en la estancia La Rica

Si bien la información sobre inmigrantes²³ está presente en otros apartados, se analizan algunas cuestiones particulares. Como se puede ver en el cuadro 3, se observan diferencias entre los inmigrantes de la estancia La Rica en 1869 y en 1895. En primer lugar, en el primer censo hay una marcada presencia de migrantes provenientes de otras provincias (20 individuos sobre 111 argentinos). En cambio, en el Segundo Censo Nacional, de los 208 argentinos 205 son de Buenos Aires. En segundo lugar, respecto a la situación de los extranjeros, la muestra difiere levemente con los resultados de las estadísticas nacionales. Según los datos del Segundo Censo, para 1895, el 25% de la población del país era inmigrante y, particularmente, en la provincia de Buenos Aires el número asciende a casi un 31%. Los italianos tendrían un gran protagonismo con un 12,5% sobre la población total.²⁴ En la estancia La Rica, los extranjeros representan el 22,67% del total de la muestra, un poco por debajo de los promedios nacionales y más aún que la de la provincia de Buenos Aires. En particular los italianos, si bien pasan a ser el grupo mayoritario, representan un 8,92% de la muestra, también por debajo de los promedios mencionados. En el cuadro 3 se encuentra lo observado sobre los orígenes de la población de la estancia La Rica:

Cuadro 3. Origen de las personas vinculadas con la estancia La Rica identificadas en los censos de 1869 y 1895

1869			1895		
Argentinos		111	Argentinos		208
Buenos Aires	91		Buenos Aires	205	
Catamarca	12		Santiago	1	
Santiago	3		S/D	2	
Córdoba	2		Inmigrantes		61
San Juan	1		Europa	50	

²³ Particularmente se entiende que el motivo de emigración de estas personas es por razones económicas. Sobre las causas de los flujos migratorios y las teorías explicativas de las mismas ver J. J. SÁNCHEZ BARRICARTE, "¿Por qué se producen los flujos migratorios? El mosaico teórico contemporáneo", en *Socioeconomía de las migraciones en un mundo globalizado*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva. 2010, pp. 19-43. La inserción en tareas rurales resultó atractiva para los inmigrantes como espacio donde hacer "carrera" y conseguir el ascenso social. Andrea REGUERA, "La individualización de la inmigración. Inserción e identidad en tierras nuevas. Argentina (1840-1904)". *Boletín Americanista*, LIII, 53, (2003): 169-203; 181.

²⁴ Fernando DEVOTO, *Historia de la inmigración en la Argentina*, p. 265.

San Luis	1		España	16	
San Nicolás*	1		Francia	5	
Inmigrantes		12	Inglaterra	3	
España	6		Italia	24	
Francia	4		Suiza	2	
Paraguay	2		Limitrofes	11	
			Oriental	10	
			Paraguay	1	
Total		123	Total		269

Fuentes: Elaboración propia en base a las cédulas censales de los censos 1869 y 1895; libros contables de la estancia La Rica, disponibles en el Archivo Histórico de Chivilcoy, legajos 223; 182; 236; 253. * En el censo se registra de esta manera, para los cálculos se incluyó dentro de la población bonaerense.

En el cambio de categorías en el cuadro 3, entre un censo y otro, se observa cómo se modificó el peso de la migración interna ya comentado. Como se dijo, si bien hubo un aumento en la cantidad de inmigrantes, su proporción no alcanzó los niveles generales del censo de 1895 y menos aún, provincial. Sin embargo, si se mide en términos relativos, el peso de los inmigrantes europeos en relación al conjunto de la muestra asciende de 8,13% a 18,58%, por lo que la estancia no se encuentra ajena a las migraciones de masas.

Si bien no se ignora que esto es una muestra que puede llevar a que se produzcan sobre o sub representaciones de algunos sectores, como también que los datos sobre el censo son promedios y no implica que en todos los ámbitos se den las mismas proporciones entre población total/inmigrantes, se puede plantear que para que las personas vinculadas a la estancia de 1895 estuvieran en los promedios nacionales tendría que haber un “aluvión” de casi 20 europeos. En este sentido, podemos afirmar que en la estancia La Rica la mano de obra originaria de la provincia de Buenos Aires, y sus familias, tuvieron un protagonismo no menor. Esto lleva a analizar cómo estaban distribuidas las nacionalidades entre las personas que declararon oficio o fueron registradas en la estancia como trabajadores.

Más allá del análisis cuantitativo, identificar con quiénes fueron censadas las personas migrantes permite estudiar algunas particularidades. Si se toma como punto de partida el censo de 1869, se considera prudente incorporar en el estudio a los veinte provincianos que se instalaron en la estancia. Se destaca el caso de Juan de Dios Espinosa, catamarqueño y capataz. Además de su familia, proveniente de la misma provincia, se encuentran en las planillas siguientes un total de seis peones, dos de los cuales parecieran ser sus hijos, todos oriundos de Catamarca. Una práctica habitual de la época, era que un capataz se trasladara por los campos con su propia cuadrilla de trabajadores y probablemente este sea un ejemplo. Siguiendo con el mismo censo,

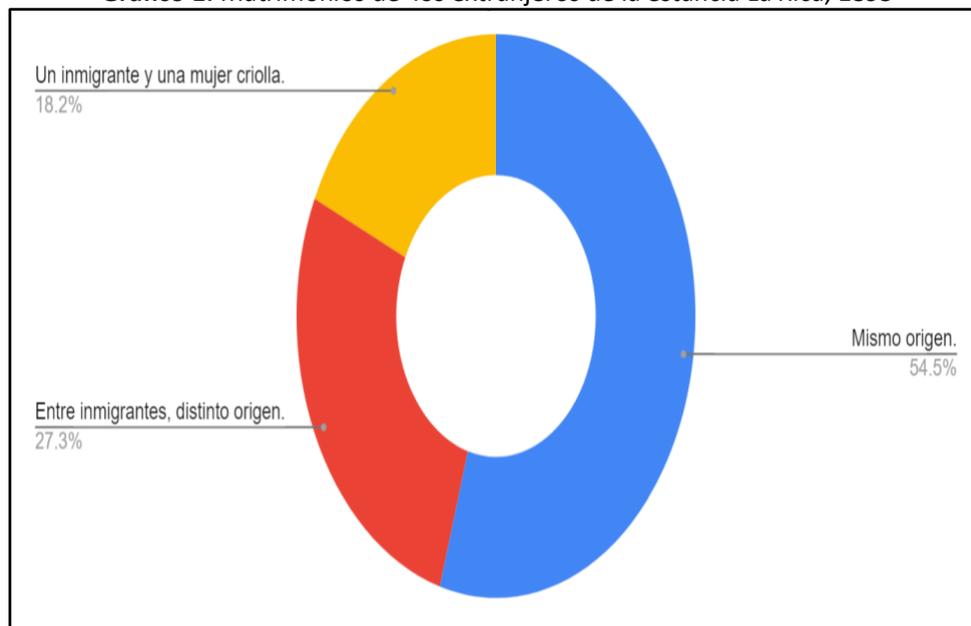
encontramos a dos solteros santiagueños de distinto apellido que estaban juntos, es difícil determinar desde las planillas si emigraron juntos o si se conocieron en la estancia y estaban juntos por afinidad. Aunque de esta muestra, el caso más particular es el de una familia donde un santiagueño, Pastor Gómez, estaba casado con una sanjuanina, Eloísa López y tuvieron una hija nacida en Catamarca, Nazaria Gómez. Este recorrido por tres provincias refleja la alta movilidad que había en la mano de obra.

Respecto a los 10 inmigrantes europeos del Primer Censo Nacional, la composición es variada. Se encontró una pareja francesa, con un hijo de 3 años nacido en Argentina. Un grupo de cuatro españoles censados en conjunto entre los que estaba Manuel López, el único casado. Dos peones de origen francés, con el mismo apellido y que por las edades, 21 y 27 años, podrían ser hermanos.

Por último, Juan Avalor, español, mancebo que estaba junto a Petrona Villafañe, argentina y manceba, y un niño de 3 años, ilegítimo. El resto de los inmigrantes a los que no se les encontró personas asociadas, compartían planilla con otros inmigrantes a los que sí se les encontró familia. Este conjunto de situaciones nos da muestra de la heterogeneidad de experiencias posibles para los inmigrantes.

En el censo de 1895 contamos con sólo una persona proveniente de las provincias, Andrés Barrera, oriundo de Santiago que se casó con Alejandra, proveniente de Buenos Aires y tuvieron dos hijos. Entre los inmigrantes europeos, de los 61 identificados encontramos que 29 formaban parte de alguna familia. Si bien el número de inmigrantes solteros que componían el plantel de trabajadores no es menor (32 de 100), tampoco deja de ser significativo los que formaron familia. Entre las familias, se encuentra el caso ya comentado de la familia de Ángel Brusco, pareja formada por un italiano y una española, con hijo y nuera italianos y ocho nietos argentinos. Se encontraron algunas familias más: Juan Morales, oriental, junto con su pareja y seis hijos, todos de la misma nacionalidad; los españoles Antonio y Marina Sánchez quienes tuvieron tres hijos en Argentina; el español, Florentino Amilivia, casado con Dominga, francesa, y con dos hijos argentinos; Leonardo Acosta, oriental, casado con una argentina y 8 hijos nacidos en la provincia de Buenos Aires; Antonio Chiesa, italiano como Margarita, su esposa y Serafín, su hijo; y finalmente, José Garibotti, italiano casado con Petrona, nacida en Argentina como sus dos hijos. Para completar la muestra quedan, Margarita Fahey, inglesa de 70 años, que fue censada junto a dos solteros de 28 y 20 que llevan su apellido, posiblemente hijos, sobrinos o nietos, como también la de Federico Ruhl, de Suiza y su pareja de origen francés. La variedad entre las formas de matrimonio de acuerdo al origen de las parejas es significativa, en el gráfico siguiente se resume la composición de los mismos:

Gráfico 1. Matrimonios de los extranjeros de la estancia La Rica, 1895



Elaboración propia en base a las cédulas censales de los censos 1869 y 1895; libros contables de la estancia La Rica, disponibles en el Archivo Histórico de Chivilcoy, legajos 223; 182; 236; 253. La fuente no permite discriminar más allá de un origen a nivel Estado-Nación, por ejemplo sabemos que son españoles, pero no de qué región, lo que permitiría análisis más interesantes, como por ejemplo De Cristóforis (2006)

En el gráfico 1 se observa la elección en primer lugar de parejas de un mismo origen, no tenemos formas de saber si estas vinieron conformadas o si la unión se consumó en Argentina. Las diferencias de lenguaje o incluso culturales eran una cuestión no menor para las familias que habitaron en la estancia. Entre los que tienen un origen distinto encontramos algunas excepciones, está el caso ya mencionado de los Brusco, él italiano y ella española. Sin embargo, también se encuentra Federico Ruhl, suizo, con su esposa de origen francés. Dada la cercanía de los dos países podría ser que sean de regiones cercanas. Lo mismo sucede con los Amilivia, él español (¿vasco?) y ella de origen francés. Situación similar se encuentra entre Leonardo Acosta, oriental en pareja con una criolla. La tendencia indicaría que en principio los matrimonios eran entre coterráneos y en los casos donde el origen es variado, podía ser que sean de zonas cercanas.

Las variables endogamia/exogamia en los matrimonios de inmigrantes han preocupado a los historiadores por su vinculación con la idea “crisol de razas”, ya sea para defenderla o criticarla. Sobre este punto, Miguez, Argeri, Bjerg y Otero diferencian las tendencias en torno a la endogamia de acuerdo a las características del flujo migratorio y la concentración del mismo.²⁵ Al estar ubicada en la campaña bonaerense, la estancia La Rica, responde a las lógicas de ámbitos con baja densidad poblacional, donde era más frecuente encontrar

²⁵ Eduardo MÍGUEZ, María ARGERI, María BJERG y Hernán OTERO, “Hasta que la Argentina nos una: reconsiderando las pautas matrimoniales de los inmigrantes, el crisol de razas y el pluralismo cultural”. *Hispanic American Historical Review*, 71, 4, (1991): 781-808.

casos de exogamia. Si bien la endogamia representa el 54,5% de los casos, los matrimonios exogámicos no eran una excepción.

2.4 Los trabajadores y trabajadoras de la estancia La Rica

Para este apartado se tomaron en cuenta las personas que contaban con “profesión, oficio, ocupación o medio de vida” declarada en las cédulas censales, como así también aquellos trabajadores registrados en los libros contables que fueron encontrados en las cédulas, pero no tenían profesión en las mismas. La primera cuestión que se observa en el cuadro 4 es la menor cantidad de profesiones en la selección del censo de 1895 con respecto a la de 1869. Esto se puede explicar, entre otros motivos, por los distintos criterios y clasificaciones establecidos por quienes elaboraron el censo y la ejecución de los censistas. Otero señala cómo de las 491 ocupaciones básicas consignadas en el Primer Censo Nacional, el número desciende a 186 en el Segundo Censo Nacional, ya que éste último copia el modelo italiano para la nomenclatura de profesiones.²⁶ En segundo lugar, se puede mencionar que, como era de esperar, la mayoría de las actividades se corresponden con actividades rurales, incorporándose también tareas que realizaban las mujeres tanto en el ámbito rural como en el urbano. No se diferencian las tareas según el sexo, ya que de por sí el registro muestra una división de tareas muy marcada entre géneros, por lo menos el de 1869, como a su vez el porcentaje de personas registrada con profesión respecto al total que estaba en edad económicamente activa, varía de acuerdo al género.

En el censo de 1869, de las 22 mujeres mayores de 14 años, 6 registran profesión declarada: 1 cocinera; 4 costureras; 1 puestera. La única relacionada de manera directa con la producción de la estancia es la puestera y su estado civil de “viuda” explica el porqué de esta “excepción”. Sin embargo, se deben tener en cuenta dos cuestiones. En primer lugar, las costumbres de la época, sumada a la subjetividad del censista que, al identificar al padre de familia como el responsable de la tarea, probablemente desestime la participación de las mujeres en la actividad, mientras haya un hombre a cargo. En segundo lugar, en los libros de la estancia es frecuente encontrar viudas que se hacían responsables de los puestos que tenían a cargo sus difuntos esposos por varios meses, incluso años. Si las viudas fueron capaces de continuar la producción, probablemente fuera porque conocieran el trabajo, por lo que podemos suponer que la baja tasa de ocupación de las mujeres, responde más a un subregistro del trabajo familiar, que a lo que realmente ocurrió.

El censo de 1895 difiere en este aspecto, al mostrar mayor participación de las mujeres en las tareas agrícolas y ganaderas. De las 39 mujeres mayores de 14, 12 registran actividad, dando un total de 10 jornaleras -una de 13 años²⁷-, una

²⁶ H. OTERO, “Demografía política e ideología estadística en la estadística censal argentina 1869-1914”, 45-46.

²⁷ Como se menciona, el corte se hizo a partir de los 14 años para identificar a las personas en edad activa. Este caso de 13 años parece más una excepción, si se tomaba el resto de las niñas de 13 años se consideró que distorsionaba la muestra.

agricultora y una lavandera. Llamativamente en este censo, el trabajo rural femenino se vuelve predominante. Pero, sin embargo, la proporción de mujeres ocupadas por sobre la totalidad de las que están en edad laboral (casi 1 cada 3), permite sostener la cautela respecto al subregistro, planteada en el párrafo anterior.

En el cuadro 4 se pueden ver los tipos de profesiones, como también diferenciarlas de acuerdo al origen:

Cuadro 4: Origen de las personas vinculadas con la estancia La Rica identificadas en los censos de 1869 y 1895

1869		1895		
Argentinos		35	Argentinos	75
Capataz	1		Agricultor	3
Cocinera	1		Carreros	2
Costurera	4		Criador	1
Criador	1		Empleado	3
Jornalero	1		Ingeniero	1
Peon	11		Jornaleros	64
Puestero	16		Lavandera	1
Inmigrantes		11	Inmigrantes	44
Comercio	1		Agricultor	4
Criador	2		Comercio	1
Mayordomo	1		Criador	1
Peon	3		Empleado	4
Puestero	4		Jornaleros	33
Total con profesión		46	Total con profesión	119

Fuentes: Elaboración propia en base a las cédulas censales de los censos 1869 y 1895; libros contables de la estancia La Rica, disponibles en el Archivo Histórico de Chivilcoy, legajos: 223; 182; 236; 253. Se muestra la profesión de acuerdo a la información de los censos, se incluyeron personas que habían sido identificadas como familiares y que no aparecen registradas en los libros contables, por este motivo es que hay una diferencia en las cantidades respecto al cuadro 1.

Al diferenciar las tareas según el origen, para 1869 se puede identificar que proporcionalmente los inmigrantes están mejor posicionados que los locales. Si se toman las planillas de jornales de la estancia, se pueden establecer jerarquías entre los distintos tipos de trabajo de acuerdo a los ingresos. El estrato inferior lo componen peones, jornaleros y cocineras con los ingresos más bajos.²⁸ En

²⁸ Si tomamos de ejemplo la planilla N°49 (AHCH, Legajo 233), que detalla las contrataciones de septiembre de 1869 (mes en que se realiza el censo) los peones, jornaleros y la cocinera tenían ingresos mensuales que rondaban los 200 pesos moneda corriente. Valores similares a los expresados por H. SÁBATO, *Capitalismo y ganadería en Buenos Aires*, p. 112. No se cuenta con la misma información para 1895, ya que la planilla sólo cuenta los jornales trabajados, sin indicar cuánto se le paga a cada trabajador.

este grupo se pueden incluir a las costureras, quienes en ámbitos rurales solían ser de baja calificación.²⁹ En un nivel intermedio se ubican los carreros, puesteros y el capataz. En los libros de la estancia sus ingresos suelen ser entre una vez y media y dos veces lo que ganaba un peón.³⁰ Como se mencionó algunos puesteros contaban con cierto capital en cabezas de ganado, que, si bien no era muy grande, les permitía aumentar sus ingresos. Finalmente, el último estrato estaría compuesto por el mayordomo, quien cobraba entre cuatro y cinco veces lo que cobraba un peón;³¹ quienes dirigían la producción (criadores y agricultores) y el comerciante Bernardo Unchalo, quien estaba a cargo de la casa de negocios de Manuel López.

A partir de la clasificación antes mencionada encontramos que, en el censo de 1869, de los 35 argentinos, 17 tienen ingresos bajos, 17 ingresos medios y 1 ingresos altos. Mientras que los once extranjeros se reparten en 3, 4 y 4 respectivamente. Esto se corresponde con el análisis sobre la estructura social de Buenos Aires realizado por Míguez, quien menciona cómo para este primer censo la mano de obra nativa era predominantemente de baja especialización y orientada a tareas rurales.³² Respecto al mejor posicionamiento de los inmigrantes, dentro de este grupo, se encuentra que en 1869 el 36% de los inmigrantes se encontraban en el estrato alto, frente al 5% de los argentinos.

En este sentido, si ordenamos por nacionalidad, entre los inmigrantes encontramos que los españoles concentran el 100% de los altos cargos en 1869. ¿Cómo explicar esto?, en principio las fuentes no dicen mucho sobre las trayectorias de estas personas, sin embargo, algunas interpretaciones son posibles. Manuel López, era el propietario de la estancia y es probable que, por afinidad con sus paisanos o por vínculos preexistentes los eligiera para tareas de control y administración, como fueron el mayordomo Mateo Letamendi, español, o el comerciante, a cargo del almacén de la estancia José Bernardo Unchalo. Otro de los españoles que ocupó cargos destacados fue Fidel López. En el censo de 1869 aparece como criador, pero según los libros contables³³ fue mayordomo de la estancia durante buena parte de los primeros años de la década de 1870. Estas cuatro personas fueron censadas correlativamente. Si bien no podemos establecer cómo se creó el vínculo, sí encontramos que los que ocuparon cargos importantes en la estancia compartieron nacionalidad con el propietario.

Para 1895 es más difícil establecer jerarquías de acuerdo al ingreso, ya que no se cuenta con el detalle de cuánto fue el salario de los trabajadores de la estancia. Sin embargo, la planilla de trabajadores nos permite identificar aquellos individuos que tenían algún tipo de especialización respecto de

²⁹ M. F. BARCOS, "Costureras y cigarreras en los pueblos de Buenos Aires", 69.

³⁰ Nuevamente el ejemplo de la planilla N°49 (AHCH, Legajo 233).

³¹ Planilla N° 49 (AHCH, Legajo 233).

³² Eduardo MÍGUEZ, "Política, participación, poder. Los inmigrantes en las tierras nuevas de la Provincia de Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XIX", *Estudios Migratorios Latinoamericanos (Buenos Aires)*, 6/7, (1987), 354.

³³ AHCH, Legajo 233.

aquellos que hacían tareas más generales. Tener la planilla de trabajadores fue enriquecedor, ya que permitió establecer diferencias entre los trabajadores donde la gran mayoría para las cédulas censales eran “jornaleros”. A partir de esto, podemos poner por un lado al personal jerárquico junto con quienes se dedican a tareas administrativas, como también con quienes están a cargo del almacén, panadería, talleres, carnicería, cocina, quinta, o son hojalateros y pintores. Por el otro lado tenemos mensuales y jornaleros a los que no se detallan una actividad especializada en particular, en algunos casos solamente se indica que están en el galpón, o que son serenos.

De la planilla de trabajadores de mayo de 1895 se identificaron 63 individuos en las cédulas censales, de los cuales 31 tenían algún tipo de especialización. Dentro de este grupo sólo 9 eran argentinos frente a los 22 extranjeros. Entre los no especializados, se invierte la relación al ser, por poco, los argentinos mayoría con un total de 17 sobre 33. Encontramos entonces que se sostiene la situación de 1869, donde la mano de obra criolla era predominantemente de baja especialización a diferencia de los inmigrantes que buscaban insertarse en los estratos medios. Ahora bien, si se pone detalle sobre estos oficios, no encontramos una relación de exclusividad entre nacionalidad y actividad, aunque sí se observan tendencias. En el cuadro 5 se puede ver el detalle:

Cuadro 5: Trabajadores de la estancia La Rica en 1895 según tarea y nacionalidad

Tarea	Nacionalidad	Cantidad
Jerárquico	Argentina	1
Escritorios	Suiza	1
	España	1
Almacén	Argentina	1
	España	1
	Francia	1
Panadería	Francia	2
	Italia	2
	Argentina	1
	España	1
Talleres	Italia	3
	España	3
	Argentina	1
Carnicería	Argentina	4
	Oriental	2
Cocina	Argentina	1
Quinta	Italia	2
	Inglaterra	1
Mensuales	Argentina	10
	Italia	1

	Inglaterra	1
	Suiza	1
Jornaleros	España	6
	Argentina	5
	Italia	5
	Oriental	1
Hojalatero y pintor	Italia	2
Casa principal	Argentina	2

Fuentes: Elaboración propia en base al legajo 268 del AHCH y las cédulas censales del Segundo censo nacional.

Al observar las tareas y nacionalidades se pueden destacar algunas cuestiones. En primer lugar, es difícil establecer que una actividad responda a una única nacionalidad. Sin embargo, es posible identificar algunas tareas que son asociadas a algunas nacionalidades durante esta etapa: franceses a cargo de la panadería, italianos en las quintas o argentinos y *orientales* a cargo de la carnicería. A su vez, se observa cómo las tareas no especializadas (Mensuales, Jornaleros y Casa principal) representan un poco más del 50% del plantel y el grupo se compone por diversas nacionalidades, sin limitarse a la mano de obra criolla.

3. Análisis de los grupos de la estancia

En el siguiente apartado se analiza la incidencia de inmigrantes y mujeres en el conjunto de la muestra. En el cuadro 6 se ve la representatividad de los inmigrantes en la estancia, como de las personas alfabetizadas y con oficio.

Cuadro 6. Representatividad de los inmigrantes de la estancia La Rica, años 1869 y 1895

1869		1895	
Del total de la selección	9,76%	Del total de la selección	22,67%
Del total de los que saben leer y escribir	39,13%	Del total de los que saben leer y escribir**	44,04%
Del total de los que saben escribir	60%		
Profesión*	16,66%	Profesión*	29,03%

Elaboración propia en base a las cédulas censales de los censos 1869 y 1895; libros contables de la estancia La Rica, disponibles en el Archivo Histórico de Chivilcoy, legajos: 223; 182; 236; 253. * En el porcentaje se calcula la cantidad de inmigrantes que declararon profesión, o figuran con tareas en los libros de la estancia por sobre el total de las personas de la muestra que tenían entre 14 y 65 años. Para 1869, 66 personas estaban entre los 14 y 65 años. En 1895 el número ascendía a 155.

En el cuadro se puede observar el peso de los inmigrantes tanto entre las personas alfabetizadas como entre los trabajadores. Si bien en 1869 están cercanos al 10% del total de la muestra y en 1895 no llegan al 25% del total de la población de la estancia, cuando analizamos el conjunto de los que saben leer

y escribir, como de los que tienen profesión, el porcentaje es mayor. Más allá de los intereses de las clases dirigentes en promover la inmigración europea, como portadora de educación y civilización,³⁴ en la muestra podemos ver dos fenómenos. Por un lado, la expansión de la alfabetización entre los locales (tema que ocupó a las presidencias que se sucedieron entre el Primer y Segundo Censo Nacional) y por el otro, que la inmigración que vino de Europa provino de países donde la alfabetización no estaba tan extendida.³⁵ Estos dos fenómenos explican cómo los inmigrantes de la estancia, a pesar de tener más presencia en la misma, no tienen un aumento proporcional en su representatividad entre quienes sabían leer y escribir.

En cuanto a la representación de los inmigrantes en la población económicamente activa (PEA), en 1869 los 12 inmigrantes estaban entre los 14 y 65 años, específicamente entre los 24 y 65, con un promedio de edad de 35 años. La única que no tenía profesión declarada era una mujer francesa de 29 años, en pareja con un puestero de su misma nacionalidad. El resto de los inmigrantes tenía ocupación. La muestra de 1895 nos muestra un cambio entre los inmigrantes, particularmente si se diferencia entre europeos y aquellos provenientes de países limítrofes. Si se observa la composición etaria encontramos similitudes entre la población local y la de origen limítrofe: los menores de 15 años representan alrededor del 55% del total de cada grupo. En cambio, los europeos no registraron individuos en ese rango etario. Sin embargo, los individuos que están entre los 16 y los 35 años representan el 58% de los europeos, el 18% de los inmigrantes de países limítrofes y el 26% de los locales. Esto da muestra de las diferencias en la composición de los distintos grupos, donde no sólo el total de los europeos se encuentran dentro de la PEA, sino también la mayoría se encuentra en las edades de mayor participación en el mercado laboral.³⁶

Para poner en contexto, Cortés Conde plantea que, en esta etapa, alrededor del 80% de los inmigrantes *tenían edades activas, y entraban directamente al mercado de trabajo*.³⁷ En este caso, en 1869 el 100% de la muestra se encuentra en edad activa. Para 1895, de los 50 inmigrantes, 48 estaban entre los 14 y 65 años, por encima del promedio planteado por Cortés Conde. Entonces, retomando el análisis del cuadro 6 se puede decir que, sobre el total de la muestra entre el Primer y el Segundo Censo, los inmigrantes tienen una incidencia no menor en la PEA de la estancia La Rica, siendo mayor su presencia entre quienes trabajan que entre el conjunto de la población de la estancia.

Otro grupo a analizar es el compuesto por las mujeres de la estancia y su vínculo con las profesiones y oficios. Sobre este aspecto tanto Moya como Contente

³⁴ Por ejemplo, el discurso del presidente Avellaneda analizado por Alejandro FERNÁNDEZ, "La ley argentina de inmigración de 1876 y su contexto histórico". *Almanack, Guarulhos*, 17, (2017): 56.

³⁵ H. OTERO, "Demografía política e ideología estadística en la estadística censal argentina 1869-1914", 59.

³⁶ H. SÁBATO y L. A. ROMERO, *Los trabajadores de Buenos Aires*, p. 35.

³⁷ R. CORTÉS CONDE, *El Progreso Argentino. 1880-1914*, p. 192.

plantean la influencia del estado civil en la vinculación de las mujeres al mercado laboral.³⁸ En este caso podríamos confirmar que, del total de la muestra, sumando los dos censos, encontramos 40 mujeres que declaran estar casadas. En el primer censo sólo una, sobre diez, tiene profesión: costurera. En el censo de 1895, la situación es un poco distinta, pero hay que tener recaudos. De las 30 mujeres casadas, 8 están registradas como “Jornalero”, una como “Agricultor” y otra como “Lavandera”. Entonces, de las 40 casadas, 11 tienen profesión, de las cuales 9, las jornaleras y la agricultora, comparten profesión con sus maridos y en algunos casos, con sus hijos. Las dos restantes, tienen profesiones que solían ser asociadas a su género como lavandera y costurera.

Si observamos el resto de las mujeres, encontramos que entre las siete “mancebas” de 1869, sólo una tiene profesión: costurera. En el mismo censo, de tres viudas, dos tenían profesión, puestera y costurera; y de las diez solteras restantes sólo sabemos que una era cocinera y otra costurera. En el censo de 1895 no contamos con la clasificación de “mancebas”, por lo que las mujeres registradas como “solteras”, mayores de 16 años, se encuentran en su mayoría con sus familias de nacimiento. Salvo dos excepciones, Sixta “de” Aguilar, que aparece junto a Ramón Aguilar, también “soltero” y dos niños de apellido Aguilar de 2 y 1 año. Lo que nos hace suponer que “soltera” en este caso es sólo una categoría civil. El otro caso es “Jesús Pérez”, persona registrada como mujer soltera, “jornalero”, junto a Sisto Pérez, hombre soltero y dos niños de 5 y 3 años. En el caso de las viudas, están registradas Margarita Fahey, de 70 años, sin profesión; y Plácida Ávila que, según la planilla de trabajadores, cumple tareas en la Casa principal. En este caso la muestra no nos permite obtener demasiada información, aunque podríamos suponer que, si bien las mujeres estaban presentes en el ámbito rural, no es el espacio de trabajo más común para las mujeres solteras. En todo caso, su presencia está supeditada a un hombre, ya sea como hijas, esposas o viudas.

4. Balance y reflexiones finales

En el momento en que se concibió el artículo se partió de algunos lugares o hipótesis comunes planteados por la historiografía: en la segunda mitad del siglo XIX Argentina fue protagonista de un crecimiento económico de grandes magnitudes; Buenos Aires fue la que encabezó dicho crecimiento; la incorporación de tierras a la producción y expansión de las actividades primarias se dio en un contexto de escasez de mano de obra que se resolvió, en parte, por la migración de masas de las últimas décadas del siglo XIX y principios del XX. La posibilidad de poner en tensión estas afirmaciones con la realidad concreta que permitían percibir los libros contables de una estancia fue lo que nos llevó a efectuar el trabajo que presentamos. El acceso a las cédulas censales de 1869 y 1895 permitió acceder a más información sobre estos trabajadores, como

³⁸ José MOYA, “Mujer, moral y trabajo en la emigración española a la Argentina”, en Amancio Liñares GIRAUT (coord.), *El protagonismo de la mujer en las corrientes migratorias españolas*. Vigo: Grupo España Editor, 2009, 101-122; C. CONTENTE, “De los números a las personas. Los habitantes de San Vicente (Buenos Aires)”.

también de sus familias. Así, se conformó una base de datos que permite, aunque sea en forma incipiente establecer en qué medida lo recabado se correspondía con estos supuestos.

Lo primero que se pudo observar fue que, ante una cantidad similar de trabajadores para cada etapa, en 1895 las familias eran más numerosas y extensas. Ya sea tanto por una mayor cantidad de hijos promedio, como también por la incorporación de más adultos a las mismas.

En relación con lo anterior, los “solos” no superaron el 20% del total de la muestra. Esto se puede explicar por los meses en los que se realizó el censo, que eran de baja demanda laboral y, en consecuencia, prevalecían los trabajadores estables, junto a sus familias. No sabemos si los trabajadores estables son tales por tener familias o viceversa, pero de todos modos no cabe duda que las familias fueron importantes para la estancia.

Respecto a la cuestión de las personas que provenían de otros lugares, en 1869 hay mayor cantidad de provincianos que extranjeros. Sin embargo, en el censo siguiente prácticamente no hay personas del interior y aumentaron los extranjeros, aunque seguían siendo minoría respecto a los argentinos y tenían menos presencia en comparación con los valores provinciales. En consonancia con lo estudiado por Volkind, por lo menos en esta etapa, el inmigrante no tuvo un rol protagónico en las tareas rurales, situación que seguramente cambie entrado el siglo xx.³⁹ De hecho, llama la atención que, en una estancia, ubicada en una de las principales provincias receptoras de inmigrantes, éstos están lejos de los valores nacionales, el mayor valor en la estancia fue en 1895 donde los europeos representaban un 18,58% de la muestra frente al 25% que había a en la nación. Más allá de su menor representatividad, los migrantes han demostrado formas heterogéneas de relacionarse. Desde capataces con una cuadrilla, familias que vienen de un mismo país, otras que se forman en estas tierras, afinidad entre paisanos, hasta hermanos que migran juntos, todos ejemplos de la movilidad existente en la época.

Una cuestión que se destacó fue que proporcionalmente, los inmigrantes tenían más posibilidades de cubrir los puestos más altos en la estancia, como también ser productores, a diferencia de los locales que engrosaban las filas de peones y jornaleros, siendo predominantemente mano de obra no especializada. Como también se comprobó que los inmigrantes en su mayoría estaban en una edad económicamente activa, dando un indicio de los motivos de su migración. A su vez, el hecho que de un censo a otro haya caído el peso relativo de los inmigrantes en el conjunto de los que sabían escribir, a pesar que en 1895 la proporción de inmigrantes respecto del total de la muestra era mayor que en 1869, nos habla de un doble proceso. La mayor alfabetización de los inmigrantes en el primer censo respecto del segundo censo es resultado tanto la

³⁹ P. VOLKIND, “Un incierto y sinuoso camino la formación del mercado”, 63.

alfabetización de los locales, como el cambio en la procedencia de los inmigrantes (mayoría italiana).

La baja representación de las mujeres entre la población trabajadora fue otro aspecto estudiado. Factores como el estado civil y las costumbres de la época hacen suponer un subregistro de lo que realmente ocurrió. Como se demostró, era común que las viudas pudieran continuar con las tareas que realizaban sus maridos.

Este estudio de caso no busca establecer generalidades para la situación de los trabajadores rurales pampeanos de fines del siglo XIX. Sin embargo, da cuenta de la heterogeneidad de experiencias que se dieron en años en que la estancia La Rica estaba en plena expansión, como también la importancia de las familias criollas en ese proceso. Lo que finalmente nos lleva a la pregunta inicial, si fue la inmigración la respuesta a la escasez de mano de obra y podemos decir que si bien fue importante, no fue la única.

REFERENCIAS

Álvarez de Arenales, José I., Provincia de Buenos Aires [material cartográfico] / esta carta ha sido delineada según los datos que existen en el Departamento Topográfico de la Provincia por el Sr. Coronel Arenales, antiguo jefe de dicho Departamento, es aumentada en la parte topográfica, itineraria y de la división administrativa por el Ingeniero Nicolás Grondona. Buenos Aires: Lit. J. Pelvilain, 1862.

Argentina, censo nacional, 1869. Database with images. FamilySearch. <http://FamilySearch.org>: 22 February 2024. Archivo General de la Nación, Buenos Aires (Census Commission Directive. General Archive of the Nation, Buenos Aires).

Argentina, censo nacional, 1895. Database with images. FamilySearch. <https://FamilySearch.org>: 21 March 2024. Archivos Nacionales (National Archives), Buenos Aires.

Comisión de hacendados del estado de Buenos Aires. Antecedentes y fundamentos del Proyecto de Código Rural. Buenos Aires: Imprenta de Buenos Aires, 1864

Libros contables de la estancia La Rica, disponibles en el Archivo Histórico de Chivilcoy, legajos: 223; 182; 236; 253; 268.

Bibliografía:

Adelman, Jeremy, "Financiamiento y expansión agrícola en la Argentina y el Canadá, 1890-1914". Revista Ciclos, 2, 3, (1992): 3-21.

Ascolani, Adrian, "Hacia la formación de un mercado de trabajo rural "nacional". Las migraciones laborales en la región cerealera (1890-1930)". Revista Res Gestae, (1998): 5-25.

- Barcos, María Fernanda, “Costureras y cigarreras en los pueblos de Buenos Aires: una aproximación a las mujeres trabajadoras de talleres y fábricas de las zonas rurales, 1869-1895”. *Plurianual do Laboratório de Paisagens, Patrimônio e Território*, 1, (2021): 60-77
- Barcos, María Fernanda y Martirén, Julio, “La metamorfosis de una economía agraria en la pampa argentina: Buenos Aires y Santa Fe entre las décadas de 1850 y 1890”. *Anuario de Estudios Americanos*, 76, 2, (2019): 585-614.
- Barsky, Osvaldo y Djenderedjian, Julio, *Historia del capitalismo agrario pampeano. La expansión ganadera hasta 1895*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2003.
- Benencia, Roberto, “La inmigración limítrofe”, en Fernando Devoto (comp.), *Historia de la Inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2004, pp. 433-484.
- Comisión de hacendados del estado de Buenos Aires, *Antecedentes y fundamentos del Proyecto de Código Rural*. Buenos Aires: Imprenta de Buenos Aires, 1864.
- Contente, Claudia, “De los números a las personas. Los habitantes de San Vicente (Buenos Aires) según el Primer Censo Nacional Argentino (1869)”. *Revista De Indias*, 77, 269, (2017): 197–234.
- Cortes Conde, Roberto, *El Progreso Argentino. 1880-1914*. Buenos Aires: editorial Sudamericana, 1979.
- Djenderedjian, Julio, Bearzotti, Silcora y Martirén, Julio, *Expansión agrícola y colonización en la segunda mitad del siglo XIX*. Buenos Aires: Teseo/Editorial Universidad de Belgrano, 2010.
- Devoto, Fernando, *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana, 2004.
- Díaz, Alejandro, “La desaceleración del crecimiento entre 1914 y 1929 ¿una gran demora?”, en Marcos Giménez Zapiola (ed.), *El régimen oligárquico: materiales para el estudio de la realidad argentina (hasta 1930)*. Buenos Aires: Editorial Amorrortu, 1975.
- Fernández, A., “La ley argentina de inmigración de 1876 y su contexto histórico”. *Almanack, Guarulhos*, 17, (2017): 51-85,
- Fradkin, Raúl, “¿Estancieros, hacendados o terratenientes? La formación de la clase terrateniente porteña y el uso de las categorías históricas y analíticas (Buenos Aires, 1750-1850)”, en Marta Bonaudo y Alfredo Pucciarelli (comps.), *La problemática agraria. Nuevas aproximaciones, tomo 1*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1993, pp. 17-68.
- Gallo, Ezequiel, *La pampa gringa*. Buenos Aires; Sudamericana, 1984.
- Garavaglia, Juan Carlos, *Pastores y labradores de Buenos Aires. Una historia agraria de la campaña bonaerense, 1700-1830*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor/IEHS/Universidad Pablo de Olavide, 1999.

- Gelman, Jorge, *Campesinos y estancieros. Una región del Río de la Plata a finales de la época colonial*. Buenos Aires: Prometeo, 2021.
- Giberti, Horacio, *Historia económica de la ganadería argentina*. Buenos Aires: Hyspamerica, 1985.
- Halperin Donghi, Tulio, "Canción de otoño en primavera: previsiones sobre la crisis de la agricultura cerealera argentina (1894-1930)". *Desarrollo Económico*, 24, 95, (1984).
- Hora, Roy, *Los terratenientes de la pampa argentina. Una historia social y política, 1860-1945*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2015.
- Lobato, Mirta, *La vida en las fábricas: Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso (1904-1970)*. Buenos Aires: Ed. Prometeo, 2004.
- Martirén, Julio, *La transformación farmer. Colonización agrícola y crecimiento económico en la provincia de Santa Fe durante la segunda mitad del siglo XIX*. Buenos Aires: AAHE/ Prometeo, 2016.
- Míguez, Eduardo, *Las tierras de los ingleses en la Argentina (1870-1914)*. Buenos Aires: Belgrano, 1985.
- Míguez, Eduardo, "Política, participación, poder. Los inmigrantes en las tierras nuevas de la Provincia de Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XIX". *Estudios Migratorios Latinoamericanos (Buenos Aires)*, 6/7, (1987).
- Míguez, Eduardo, Argeri, María, Bjerg, María y Otero, Hernán, "Hasta que la Argentina nos una: reconsiderando las pautas matrimoniales de los inmigrantes, el crisol de razas y el pluralismo cultural". *Hispanic American Historical Review*, 71, 4, (1991): 781-808.
- Moya, José, "La historia social, el método nominativo y el estudio de las migraciones". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 11, 33, (1996): 287-301.
- Moya, José, "Mujer, moral y trabajo en la emigración española a la Argentina", en Amancio Liñares Giraut (coord.), *El protagonismo de la mujer en las corrientes migratorias españolas*. Vigo: Grupo España Editor, 2009, 101-122.
- Otero, Hernán, "Demografía política e ideología estadística en la estadística censal argentina 1869-1914". *Anuario IEHS*, 14, (1999).
- Oszlak, Oscar, *La formación del Estado Argentino. Orden, progreso y organización nacional*. Buenos Aires: Editorial Planeta, 1997.
- Palacio, Juan Manuel, "La estancia mixta y el arrendamiento agrícola: Algunas hipótesis sobre su evolución histórica en la región pampeana, 1880-1945". *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 25, (2002): 37-87.

- Rayes, Agustina, “Una Hidra de Lerna. La política arancelaria argentina, c. 1863-1923”. *Desarrollo Económico. Revista De Ciencias Sociales*, 61, 234, (2021): 125-150.
- REGALSKY, Andrés, “El proceso económico”, en Eduardo Míguez (coord.), Argentina. La apertura al mundo. Lima: Mapfre-Taurus, 2011, pp. 151-206.
- Reguera, Andrea, “La individualización de la inmigración. Inserción e identidad en tierras nuevas. Argentina (1840-1904)”. *Boletín Americanista*, LIII, 53, (2003): 169-203.
- Reguera, Andrea, *Patrón de estancias. Ramón Santamarina: una biografía de fortuna y poder en la pampa*. Buenos Aires: EUDEBA, 2006.
- Rock, David, *La construcción del Estado y los movimientos políticos en la Argentina, 1860-1916*. Buenos Aires: Prometeo, 2006.
- Sábato, Hilda, *Capitalismo y ganadería en Buenos Aires: la fiebre del lanar, 1850-1890*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1989.
- Sábato, Hilda y ROMERO, Luis Alberto, *Los trabajadores de Buenos Aires. La experiencia de Mercado: 1850-1880*. Buenos Aires: Sudamericana, 1992.
- Sánchez Barricarte, J. J., “¿Por qué se producen los flujos migratorios? El mosaico teórico contemporáneo”, en *Socioeconomía de las migraciones en un mundo globalizado*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva. 2010, pp. 19-43.
- Scobie, James, *Revolución en las pampas*. Buenos Aires: Solar/Hachette, 1968.
- Volkind, Pablo, “Un incierto y sinuoso camino la formación del mercado de fuerza de trabajo en la agricultura bonaerense entre fines del siglo XIX y el inicio de la Primera Guerra Mundial”. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, 43, 01, (2015).
- Zeberio, Blanca, “La situación de los chacareros arrendatarios en la pampa húmeda. Una cuestión inacabada”, en Raúl Mandrini y Andrea Reguera (comp.), *Huellas en la tierra: indios, agricultores y hacendados en la campaña bonaerense*. Tandil: IEHS, 1993.